

Editorial

Reactivación turística tras los incendios forestales

A tres semanas de ocurrido los megaincendios que azotaron la zona norte del Gran Concepción, con especial foco en sectores de Concepción, Penco y Tomé, son varias las preocupaciones de las autoridades y la ciudadanía.

Al retraso en la instalación de viviendas de emergencia, a la relocalización de los sectores residenciales más complicados geográficamente y la tensión en los días posteriores al paso de las llamas, se suma también la preocupante situación del turismo y economía local en sectores que año a año reciben a cientos de visitantes.

Las restricciones de circulación asociadas a los toques de queda, control de acceso y el avance de la emergencia como tal impactaron directamente durante las últimas tres semanas en zonas que tradicionalmente son puntos de interés en la temporada estival: playas como Bellavista, El Morro, Cocholgue en Tomé o playa Negra en Penco vieron mermada la llegada de turistas y eso es algo que las autoridades locales buscan revertir durante febrero y marzo.

Esto sin considerar los sectores como Lirquén y Punta de Parra que directamente se vieron afectados por las llamas, y que hoy viven un complejo panorama en lo económico pero también en la posibilidad de recibir veraneantes que han debido optar trasladarse al litoral sur de la Región o incluso moverse a otras zonas del país.

Por ello resulta ser una buena noticia el plan de reactivación anunciado este viernes para el tradicional Barrio Chino que acompaña el Gobierno por medio de Sernatur con los comerciantes, con miras a difundir la oferta de los locales que, pese a no haberse visto afectados por las llamas, sufren el impacto de la emergencia.

"Luego del incendio viene una tragedia económica y también es importante visibilizar porque un restaurante que no puede o no tiene clientes en 20 días, no sobrevive y una forma de ayudar es ir retornando a estos lugares", explicó la directora de Sernatur, Maritza San Martín.

A ese llamado se sumó el alcalde de Penco, Rodrigo Vera, que manifestó que "todos quienes están de vacaciones en la Región los invitamos a que vean el Barrio Chino como un lugar seguro, que cumple con todas las condiciones, con buen trato y cortesía a los turistas", ante un diagnóstico que da cuenta de que al menos 150 pymes de la comuna resultaron afectadas por los incendios, algunas de ellas vinculadas al rubro gastronómico y turístico.

A esto se suma el anuncio de la realización de la semana tomechina entre el 19 y 22 de febrero, la cual tendrá un carácter solidario pero contará con artistas de primer nivel nacional, además de la intención de retomar el show de la Cuadrilla de Alta Acrobacia Halcones, suspendido

producto de la emergencia y la coordinación con los comerciantes para abordar estrategias que puedan mitigar el impacto de la emergencia.

"Las actividades de febrero y marzo estarán orientadas a reactivar la economía local, pero siempre con un énfasis solidario, entendiendo que la recuperación debe ir de la mano con el apoyo a las comunidades más afectadas", ponderó el jefe comunal Ítalo Cáceres.

En ese trabajo será clave también cómo se aborde la situación de Punta de Parra, sector tomechino que en los últimos años tuvo un significativo aumento de turistas y visitantes durante los fines de semana, por las condiciones favorables del litoral hacia el norte de la intercomuna.

Un caso especial es el de Dichato, que en los últimos años ha arrastrado una sostenida caída en las visitas de los turistas pese a los intentos de mantener activa la zona, con la realización de festivales y otras actividades, una cuestión que se vio acentuada con los incendios de enero; por

ello, el municipio recientemente anunció la intención de extender la temporada estival con el objetivo de mejorar la situación para el mes de febrero.

"Dichato ha requerido un abordaje particular considerando su alta dependencia del turismo estival. En las últimas temporadas se ha evidenciado una disminución en el flujo de visitantes", explicó el jefe comunal.

La definición de estrategias con medidas específicas para la reactivación turística de Penco y Tomé resultan ser

un buen aliciente respecto al abordaje que las autoridades han dado a la emergencia, toda vez que la temporada estival sostiene en muchos casos al comercio en los sectores costeros, de más fácil acceso para las familias del Gran Concepción, de otros puntos de la Región e incluso de las vecinas zonas de Nuble, La Araucanía o Maule.

Todas estas estrategias deben ser coordinadas con los propios locatarios, y siempre velando por permitir la llegada de nuevos ingresos económicos que beneficiarán directamente a los emprendedores y comerciantes que se vieron directa o indirectamente afectados por los incendios forestales.

A esta tarea se sumará también la futura labor que considera la elaboración de planes maestros, que tomó el Gobierno Regional como una prioridad, toda vez en que se pueda ver como cierta la posibilidad de mejorar cierta infraestructura habilitante en zonas que por años no tuvieron un mayor desarrollo en la materia como Lirquén y Punta de Parra, con nuevos accesos, estacionamientos y mejores condiciones del mobiliario público para hacer aún más atractiva la experiencia de los turistas que serán, en gran medida, el sustento de la reactivación.

En ese trabajo será clave también cómo se aborde la situación de Punta de Parra, sector tomechino que en los últimos años tuvo un significativo aumento de turistas y visitantes durante los fines de semana, por las condiciones favorables del litoral.